

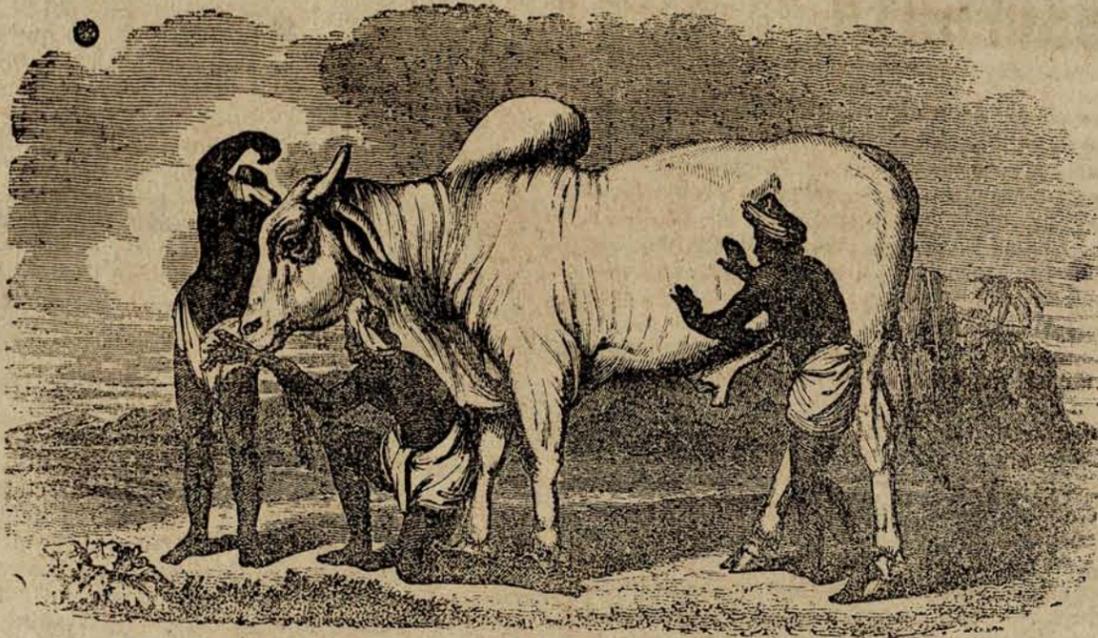
# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 469.

MADRID 2 DE JUNIO DE 1844.

Segunda serie



EL TORO BRACMAN.

### LA PIEL DE ZAPA.

#### TERCERA PARTE.

XLVII.

Algunos días después de esta escena desoladora se hallaba Rafael cierta mañana del mes de marzo sentado en una poltrona, rodeado de cuatro médicos, que le habían hecho ponerse á la luz junto al balcón de su aposento, y alternativamente le tomaban el pulso, le palpaban, le dirigian preguntas con interés y sagacidad.

El enfermo, pálido y triste, espiaba sus ideas interpretando sus gestos y las menores arrugas que se formaban en sus frentes.

Aquella consulta era su postrer esperanza, y aquellos hombres, como jueces supremos, iban á pronunciar una sentencia de vida ó muerte.

Para arrancar á la ciencia humana su último hito había convocado Rafael á los oráculos de la medicina moderna. Merced á su fortuna y á su nombre se hallaban delante de él los tipos de los tres sistemas, entre los que flotaban los concurrentes humanos.

Tres de aquellos doctores llevaban consigo la filosofía medical y representaban admirablemente bien el combate que se dan en este momento, el espiritualismo, el análisis y no sé que burlon eclaticismo.

Era el cuarto médico un hombre de porvenir y de ciencia, el más distinguido quizá de los discípulos enfermos del hospital, sábio y modesto diputado de la estudiantina juventud que se apresta á recoger la herencia de los tesoros reunidos por espacio de cincuenta años en la escuela de París, y que construirá tal vez el edificio para el cual han amontonado los precedentes siglos tantos materiales diversos.

Amigo y condiscípulo del marqués le había asistido por espacio de una semana y le ayudaba á responder á las preguntas de los tres profesores, á quienes explicaba á veces con cierta especie de insistencia algunos diagnósticos que había advertido y que le parecían revelar los progresos de una tisis pulmonar.

—Sin duda habéis hecho muchos excesos? ¿Habéis llevado una vida disipada? ¿Os habéis dedicado por ventura á grandes trabajos mentales? Tales fueron las preguntas que le dirigió á Rafael uno de los tres célebres doctores, cuya cabeza cuadrada, ancha faz y organización poderosa, le parecían anunciar un genio superior al de sus dos antagonistas.

—He tirado á matarme á fuerza de desórdenes después de trabajar por espacio de tres años en una vasta obra de que quizá os hablaré algún día, respondió Rafael.

El gran doctor meneó la cabeza en ademán de satisfacción cual si dijese á sí mismo.—«Seguro estaba yo de ello.»

Este doctor era el ilustre Brisset, jefe de los orgánicos, sucesor de Cabanis y de Bichat, médico de los espíritus positivos y materialistas que ven en el hombre un ser finito, sujeto únicamente á las leyes de su propia organización y cuyo estado normal ó las anomalias deletéreas pueden explicarse lo mismo por causas evidentes que por procedimientos físicos.

Al oír dicha respuesta miró Brisset silenciosamente á un hombre de mediana estatura, cuyo sonrosado rostro y mirada ardiente parecían pertenecer á alguna sátira antigua; y que apoyada la espalda en el ángulo de la pared junto á la reja contemplaba á Rafael sin pronunciar palabra.

Este hombre de exaltación y de creencia era el doctor Cameristo, el jefe de los vitalistas, el Victor Cousin, ó por mejor decir el Ballanche de la medicina, poético defensor de las doctrinas abstractas de Van-Helmont. Veía en la vida humana un principio elevado, secreto; un fenómeno inexplicable que se burla de los vistoristas, engaña á la cirugía, elude los medicamentos de la farmacopea, á las incógnitas del álgebra, á las demostraciones de la anatomía, se ríe de nuestros esfuerzos; especie de llama impalpable, intangible, invisible, sometida á alguna ley divina, y que permanece con frecuencia dentro de un cuerpo condenado por nuestras sentencias, como se retira también de las organizaciones más robustas.

Vagaba una risa sardónica en los labios del tercero. Era el doctor Mangredie talento distinguido, pero bufon, pirroniano, que no creía sino en el escalpelo, concediendo á Brisset la muerte de un hombre sano como una manzana, y reconociendo con Cameristo que un muerto puede vivir largo tiempo; hallando cosas buenas en todas las teorías; pero no adoptando ninguna, y pretendiendo que el mejor sistema medical consiste en no adoptar ninguno y en atenerse á los hechos. Era el Panurgo de la escuela, el rey de la observación, el gran explorador, el gran bufon, el hombre de las tentativas desesperadas.

Examinaba este la Piel de Zapa.

—Yo querria ser testigo, dijo al marqués, de la relación que existe entre vuestros deseos y el decrecimiento de esta piel.

—¿Y para qué? pregunto Brisset.

—¿Y para qué? repitió Camaristo.

—¡Ah! ¿con que estais de acuerdo en algo? dijo Mangredie.

—Esa contestación es sencillísima, añadió Brisset.

—Es sobrenatural, repuso Cameristo.

—El efecto, replicó Mangredie afectando gravedad y devolviendo á Rafael la Piel de Zapa; el decrecimiento de las pieles es un hecho inexplicable y sin embargo natural, que desde el origen del mundo es la desesperación de la medicina y de las más hermosas mujeres.

A fuerza de examinar á los tres doctores Rafael no descubrió en ellos ninguna simpatía hacia sus males. Permaneciendo en silencio á cada pregunta hasta le pulsaban con indiferencia y le preguntaban, mas sin compadecerle. Había negligencia en su cortesía, y ya fuese por certidumbre ó por reflexión sus palabras eran escasas é indolentes y hubo momentos en que Rafael les creyó distraídos.

Solo Brisset respondía de vez en cuando:—Bueno, bien, bueno, á todos los síntomas desesperantes de que el joven médico daba testimonio.

Cameristo estaba sumergido en una meditación profunda.

Mangredie parecía á un autor cómico estudiando dos originales para trasladarlos fielmente á la escena.

(Continuará).

### REVISTA DE TEATROS.

Parece que el señor Confortini, primer tenor de la compañía lírica del Circo, trata de pasar á Sevilla á restablecer su quebrantada salud.

Dícese que el señor de Lombía ha escogido para su beneficio la comedia del teatro antiguo español, titulada el Médico de su honra, la cual ha encargado refundir á un distinguido literato, ventajosamente conocido en esta clase de trabajos.

Parece que la Tagliani se retira al fin definitivamente del teatro y va á vivir

en una linda casa de campo que ha mandado construir á orillas del lago Coma. En el mismo paraje habita hace algunos años la célebre Pasta, ocupada la mayor parte del tiempo en pescar y contemplándose feliz lejos del teatro, al que siempre tuvo la mayor aversión. La Taglioni dará antes de retirarse seis representaciones en el teatro de la Opera de Paris, y en seguida un beneficio con el cual se despedirá para siempre de los parisienses en la escena misma en que hizo su primera salida.

## BIOGRAFIA.

### HOMBRES CELEBRES CONTEMPORANEOS

#### LORD BROUGHAM.

La historia de los grandes hombres es sin duda alguna el alimento mas grato para los corazones sensibles y para las almas elevadas. De ahí esa emoción que siente todo pecho hidalgo al oír la narración de los triunfos de la inteligencia y el interés que semejantes conquistas escitan en el ánimo de todos. ¿Y quién no ve realizadas todas estas condiciones del genio en la reputación universal, en el brillante prestigio que acompaña á la capacidad y vida pública del famoso abogado, elocuente tribuno y esclarecido par de Inglaterra, lord Brougham? Con dificultad habrá habido alguno que haya llevado hasta el punto que lord Brougham la actividad intelectual, la paciencia, la perseverancia y el buen uso del talento. La infatigable energía de su alma es un admirable modelo para cuantos talentos ambicionen la superioridad y la gloria: como abogado no ha desperdiciado un solo momento de su vida, y como miembro del parlamento él solo ha hecho mas mociones y sostenido mas cuestiones que ninguno de sus laboriosos compañeros. El trabajo del bufete jamás le sustrajo del movimiento de los negocios públicos.

Sus émulos y enemigos le acusan de ambicioso; pero no puede asegurarse sea fundada semejante acusación. Por otra parte, aun cuando lo fuera, era menester absolverle en gracia de su extraordinario genio. Se puede decir que no es la popularidad sino la gloria lo que Brougham anhela y ha conseguido. El sordido interés jamás fue el aguijón de sus incansables trabajos. Deseó salir de la esfera común, elevarse sobre los demás hombres, conseguir una fama universal, conquistar el poder que da el genio, y vituperable por esto sería abrir causa á todos los grandes hombres de que se envanece la especie humana. Es cosa ciertamente ridícula exigir tal abnegación á los que se arrojan á la ardiente arena de los negocios públicos. ¿Por ventura no son bastantes los sacrificios que impone la carrera de los negocios públicos? Qué, ¿no se requiere una fuerza de alma superior para hacer oposicion á las pasiones mas interesadas y á las injurias é ingratitud de los hombres? ¿Por qué, pues, no hemos de permitir que la estimación pública y un nombre honroso recompensen los nobles esfuerzos de estas almas atrevidas y generosas?

Lord Brougham no es hermoso; al contrario, sus facciones carecen de elegancia, si bien se nota en todo su semblante una expresión que está revelando la actividad del pensamiento. Cuantos hayan estudiado al hombre, no podrán dejar de reconocer en él el tipo del sábio; y no el sábio contemplativo, sino del hombre positivo que aspira á transformar su inteligencia en poder; tiene una frente ancha, cuadrada, prominente, mas espaciosa que elevada; la nariz larga, retorcida en su extremo; el labio superior largo; la boca cortada en ángulos agudos, rara vez entre abierta; el ojo pequeño, pero vivo, lleno de fuego y cuando el orador se anima su mirada es imponente; la tez pálida, uniforme; todo el rostro surcado de aquellas profundas arrugas que imprime á las facciones del hombre el largo hábito de los trabajos de su mente; la ceja avanzada, espesa, amenazadora; la fisonomía inquietada mas bien que animada, y movable mas bien que espiritual. Nada hay de tierno, de dulce, de cariñoso, en el exterior de un hombre que ha envejecido en medio de las luchas del foro y del senado británico.

Así se ha visto y presentado constantemente en el ministerio, en la cámara de los Pares, en la de los Comunes, en el consejo privado, en todos los tribunales de Londres, en los principales clubs de Inglaterra, ante las comisiones de toda especie, en una palabra, do quiera que la fuerza de la lógica y el poder de la palabra le ofrecían triunfos. En la cámara de los Comunes tuvo pocos rivales y si Jorge Canning le superaba en la brillantez de las imágenes, no le era igual en todo que forma un completo orador parlamentario. En la de los Pares de que es miembro, jamás ha tenido competidores, y todos los lores tributan cierto homenaje á la fuerza y poder de su palabra. En el foro, sin embargo halló quien le igualase en la estension de su conocimiento y en la robustez de dialéctica, aunque ninguno en el uso de la sátira contra el vicio y la infamia; así es que todas las grandes reputaciones de oradores, de jurisconsultos y letrados de la Gran Bretaña se eclipsan delante de la magia de su irresistible elocuencia. Su vestido es raro, antiguo, mal hecho; un frac viejo y negro, un sombrero encaquetado en su frente cuadrado, con los brazos abiertos, la cabeza inclinada; tal es el lord Brougham, el primer senador de la primera asamblea deliberante. Se levanta para hablar...? Todos callan; su sola actitud impone silencio y arrebatada la atención. Habla despacio; su tono es natural, su acento raro extraordinario: su pronunciación limpia; nunca tropieza, ni titubea, ni se turba, siempre va derecho á su fin. Conoce el momento en que debe aterrar á su adversario. Todas sus palabras aun las mas frias y lógicas tienen nervio y poder; pero cuando sus pasiones transforman la dialéctica, entonces la emoción es vehemente; y en vez de un orador grave y energético, ve elevarse un genio terrible, fecundo en invectivas, inexorable, sin compasión.

En el ministerio de lord Grey fue Gran Canciller de Inglaterra, é hizo algunas reformas en la legislación y sobre todo en el despacho de los negocios de la misma chancillería. Se presentó siempre muy grave en el desempeño de sus funciones, y lejos de aparecer el abogado, se veía siempre en él al representante de la primera autoridad de la primera potencia del globo. Al presente se ocupa mucho en la cámara de los lores por conseguir completamente la estincion del comercio de negros y en fortalecer la disciplina y orden gerárquica de la iglesia anglicana, y la desgraciada Irlanda tiene en el poder de su elocuencia el mas terrible adversario, aun cuando por otra parte le presta su apoyo en obtener para aquel desgraciado pueblo una administración mas benéfica que la que le está oprimiendo. Siempre que en el parlamento ha tomado la palabra acerca los asuntos nuestros, lo ha verificado en favor de la libertad, y en esta lucha civil de ocho años. el trono constitucional de nuestra inocente soberana doña Isabel II ha tenido en su palabra un defensor celoso en la cámara de los lores. ¿Servicio inmenso é inapreciable por la influencia de su voto y por la de tan respetable y poderosa asamblea.

## VARIEDADES.

Estos dias pasados se han verificado en la real capilla las oposiciones para la plaza de supernumerario de la misma. Tres han sido los opositores, á saber: D. Antonio Maria Alvarez, organista de san Sebastian; D. Joaquin Espin, del Carmen, y el señor de Güelvenzu, maestro de piano de S. M. la Reina Madre. Los tres se han sujetado por espacio de cinco dias á los severos exámenes y rigurosas pruebas que se exigen á esta clase de candidatos. Grande fue la concurrencia que asistió á este acto, notándose entre ella los profesores de música de mas nota de la corte, los cuales se mostraron sumamente complacidos cuando se presentó el señor Alvarez, y con aquella maestria y aplomo que le distingue tocó en el órgano las piezas que los jueces le habian señalado, y muy particularmente al oír la primera que ejecutó de repente, digna de elogio por el buen gusto con que fue concebida, y por la habilidad que en su desempeño desplegó el autor. No fue menor la complacencia de los inteligentes cuando el mismo señor Alvarez acompañó con el órgano á la orquesta y al canto llano, advirtiéndose entonces la acertada combinación que hacia de los registros, el esquisito gusto y el tacto elevado que posee el discípulo del ilustrado Jimeno.

No fueron menos lucidos los ejercicios del Sr. Espin, el cual se mostró digno en todas las piezas que ejecutó del concepto que el público madrileño tiene formado de su inteligencia y de su afición á los estudios musicales. Los murmullos de aprobacion que se notaban en la concurrencia cuando desempeñaban sus ejercicios estos hábiles profesores, deben haberles recompensado en gran parte de las vigiliias y del tiempo que han empleado en tan difícil y espinosa carrera.

Seguió despues el Sr. Güelvenzu, el cual creemos escusado decir que compitió en hábil ejecución y buen gusto con sus contendientes, siendo el profesor de piano de la augusta Madre de nuestra Reina. El público acogió con la mayor benevolencia los hábiles esfuerzos que tuvo que hacer el artista para luchar con crédito propio, con la ventaja que naturalmente debian llevarle en el conocimiento del órgano, los que con tanto aplauso estan ejerciendo hace tiempo esta profesion en dos de las principales iglesias de Madrid.

Dícese que para el mes de agosto próximo, regresará á este corte el príncipe de la Paz con su hijo.

La seccion y escuela gimnástica del Instituto Español ha ejecutado la noche del domingo último, en obsequio de los directores y cadetes del colegio general militar, una función extraordinaria, con el objeto de que aquellos caballeros presencien el género y sistema de ejercicios á que en ella se dedican, pudiendo juzgar tanto de los adelantos que los alumnos han hecho en el corto periodo que llevan de instalacion, cuanto de la utilidad que puedan reportar estos mismos ejercicios á las referidas clases. Sobremanera agradaron los diferentes trabajos gimnásticos que tuvieron lugar en aquella noche, y los repetidos aplausos con que fueron recibidos por los espectadores debieron llenar de satisfacción lo mismo á los alumnos que á los directores de la escuela. Son verdaderamente admirables los progresos que han hecho estos jóvenes en el poco tiempo que cuenta de existencia la escuela, debidos á la buena direccion de las personas que se hallan á su frente y á la aplicacion de los alumnos. Pero lo que gustó sobre todo fue la agilidad y soltura con que varios niños de corta edad subian y bajaban por diferentes escalas y cuerdas lisas, notándose en ellos un desarrollo extraordinario. Porque es de advertir que estos ejercicios contribuyen extraordinariamente á la robustez de los jóvenes, hasta el punto de encontrarse allí algunos con fuerzas físicas muy superiores á su edad, cuando al entrar en el establecimiento su complexion era débil y sumamente delicada su contestura. Escitamos á los jóvenes alumnos de la escuela de gimnástica á que continúen con la aplicacion que hasta el dia y les aseguramos grandes triunfos en la carrera que han emprendido.

## RECTIFICACION.

En el remitido de ayer de la Revista de Teatros, línea 2.<sup>a</sup>, columna 2.<sup>a</sup>, donde dice: «que tiene puesta su firma en ella repito» léase: «que no tiene puesta;» y en la misma línea, donde dice: «de 4500 reales» léase: «es de 4500 reales.»

## TEATROS.

### De la Cruz

A las ocho y media de la noche: Se pondrá en escena el drama nuevo, en cuatro actos y en verso, titulada: ESPAÑOLES SOBRE TODO. Se dará fin á la función con el *Paso Stirien*.

### Del Príncipe.

A las ocho y media de la noche: La comedia en tres actos, titulada: DEL REY ABAJO NINGUNO, GARCIA DEL CASTAÑAR. Intermedio de baile. Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

### De Variedades.

A las cuatro y media de la tarde: La comedia en tres actos, titulada: POR EL Y POR MI. Intermedio de baile; dándose fin con un divertido sainete.

A las ocho y media de la noche: la comedia en dos actos, titulada: AMOR DE MADRE. intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con la comedia en un acto, titulada: LA FAMILIA DEL BOTICARIO.